



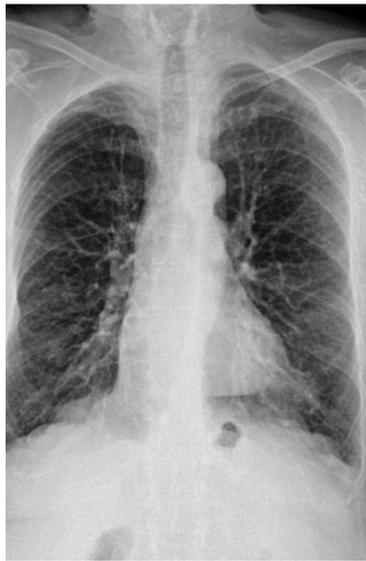
Proyecto UNAM



La EPOC, tercera causa de muerte a nivel global

ESPECIAL

:::: De acuerdo con Francisco Navarro Reynoso, académico del posgrado de la Facultad de Medicina de la UNAM en el Hospital General de México "Dr. Eduardo Liceaga", la exposición al humo de tabaco y la inhalación de partículas de tipo orgánico y gases tóxicos son los principales factores de riesgo de la Enfermedad Pulmonar Obstructiva Crónica (EPOC), que representa la tercera causa de muerte a nivel global (en 2019, ocasionó 3.23 millones de defunciones). La EPOC también puede aparecer como resultado de trabajar con materiales como asbesto, sílice, metales o algún otro tipo de polvos.



Adultos, adolescentes y niños con obesidad en México

ESPECIAL

:::: Hoy en día, 75% de los adultos, 38% de los adolescentes y 35% de los niños en edad escolar padecen sobrepeso u obesidad en nuestro país. "Y hay que tomar en cuenta que el riesgo de que un infante desarrolle esta enfermedad crónica es de 40% si uno de sus padres es obeso; y de 80% si ambos progenitores lo son", señaló Ana Lilia Rodríguez, académica de la Facultad de Medicina de la UNAM.



Resistencia antimicrobiana: ¿próxima crisis de salud mundial?

:::: Según Samuel Ponce de León, titular del Programa Universitario de Investigación en Salud de la UNAM, la resistencia antimicrobiana que presentan las bacterias a los antibióticos podría desatar la próxima crisis de salud mundial. Desde hace años, este problema ha crecido debido al uso inadecuado y desmedido de estos medicamentos para tratar enfermedades que no siempre requieren de ellos.

Texto: **ROBERTO GUTIÉRREZ ALCALÁ**
—robargu@hotmail.com—

MUXHES: ALMAS FEMENINAS EN CUERPOS DE VARONES

Han conquistado nuevos espacios de poder, pero ello no significa que estén exentos de seguir sufriendo actos de violencia, racismo, discriminación y exclusión

Según la antropóloga italiana nacionalizada mexicana Marinella Miano Borroso, la palabra zapoteca *muxhe* sirve para nombrar en la región del istmo de Tehuantepec, Oaxaca, a un alma femenina nacida en el cuerpo de un varón; de algún modo equivale a la palabra occidental *gay*, pero en la cultura zapoteca tiene una connotación particular.

Los *muxhes* desempeñan un papel similar al de las mujeres zapotecas —las cuales, por cierto, poseen una gran autonomía y una gran independencia económica con respecto a los hombres—, aunque también complementario en varios sentidos.

Durante mucho tiempo predominó el mito de que a los *muxhes* les correspondía exclusivamente el ámbito de las fiestas, por lo que se dedicaban a unas tareas muy específicas, como preparar la comida o la botana, elaborar los adornos para los salones donde aquéllas se llevarían a cabo, confeccionar la ropa de las mujeres, maquillarlas, peinarlas, ornamentar su cabello...

Ahora han conquistado nuevos espacios de poder. Entre ellos hay profesionistas de todo tipo: historiadores, científicos, matemáticos, físicos, biólogos, fotógrafos, músicos, artistas...

"Otros *muxhes* se han convertido en activistas en pro del derecho a asumir una identidad sexual que no sea la que propone la dicotomía hombre-mujer e incluso, en relación con aquéllos que ejercen el comercio sexual, en pro del derecho a tener condiciones dignas de trabajo y acceso a servicios de salud. Otros más se han consagrado a combatir el racismo, la discriminación, la exclusión y todos los estereotipos que han surgido en torno a ellos y su identidad de género. Por si fuera poco, algunos han alcanzado cargos de representación política, pero ya no bajo la figura masculina o femenina, como ocurría antes, sino bajo su condición de *muxhes*, con una identidad de género propia", señala Patricia Rea Ángeles, investigadora del Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM.

Violencias

Con todo, el hecho de que los *muxhes* hayan conquistado nuevos espacios de poder no significa que estén exentos de seguir sufriendo actos de violencia, racismo, discriminación y exclusión por parte no sólo de algunos miembros de su propia comunidad, sino también del Estado.

"Hoy en día, muchos de ellos no gozan de los derechos más básicos, como el de tener un trabajo digno o acceso a la educación. En efecto, se sabe que su condición de *muxhes* los excluye de los ámbitos educativos formales... Y así como no hay programas educativos dirigidos exclusivamente a ellos, también brillan por su ausencia los programas de atención a la población *muxhe* joven con alguna discapacidad o a la población *muxhe* de la tercera edad", indica Rea Ángeles.

Otro mito que sigue vigente es que los *muxhes* son quienes se quedan al cuidado de los padres hasta su muerte, porque su condición de eternos solteros, sin una familia propia, los destina a ello.

"En el presente, los *muxhes* están tratando de desdibujar este otro mito, porque pensar que las

labores de atención y cuidado de los padres les corresponden sólo a ellos es otro tipo de violencia. En esas labores igualmente tienen que participar el Estado, los aparatos gubernamentales y los gobiernos estatales y locales, así como las organizaciones de la sociedad civil y los organismos internacionales. Se debe tomar en cuenta que, dada la alta vulneración de sus derechos humanos, los *muxhes* también requieren cuidados", afirma la investigadora universitaria.

Como grupo, los *muxhes* continúan padeciendo desde violencia económica por parte de su respectiva pareja (en ocasiones, ésta quiere beneficiarse de su trabajo) hasta homicidios-feminicidios (en su caso todavía no se pueden tipificar legalmente como feminicidios por

su condición de *muxhes*).

"Enfrentan estas violencias con los mecanismos que ellos mismos generan. Realmente, los gobiernos locales y estatales, y el gobierno federal tampoco les han brindado ningún acompañamiento en este terreno. Hay mucho trabajo por hacer."

Lucha histórica

La condición de *muxhe* se ha transformado a lo largo de los años. Hacia la década de los 60 del siglo pasado aún no había la posibilidad de que uno de ellos dijera abiertamente a los miembros de su familia que era *muxhe*, pues los padres, sobre todo los varones, podían maltratarlo, golpearlo, incluso matarlo.

Después hubo cierta permisibilidad hacia ellos, principalmente en Juchitán, siempre y

cuando su condición no fuera tan visible. De esta manera, aunque tuvieran otra preferencia sexual, se vestían como hombres con detalles específicos que le permitían a la sociedad percatarse de que eran *muxhes*.

"Se dice que en las fiestas patronales, por ejemplo, los *muxhes* usaban botones de oro en sus camisas para que fueran identificados como tales... Y al fin llegó el momento en que unos cuantos individuos se atrevieron a decir sin reservas que eran *muxhes*. Gracias a esa lucha histórica, muchos jóvenes zapotecas pueden manifestar en la actualidad que lo son, si bien es verdad que no sin sufrir, todavía, alguna sanción social", comenta Rea Ángeles.

Hacia la década de los 90 surgió en Juchitán una generación muy importante de *muxhes* que



Son originarios de la región del istmo de Tehuantepec, Oaxaca.



FOTOS: ESPECIAL



PATRICIA REA ÁNGELES
Investigadora del Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM

"Hoy en día, muchos de ellos no gozan de los derechos más básicos, como el de tener un trabajo digno o acceso a la educación"

se autodenominó "Auténticas intrépidas buscadoras de peligro", lo cual dio pie a todo un boom del mundo *muxhe*.

En nuestros días, los *muxhe huimni*, jóvenes presentes prácticamente ya en toda la región del istmo de Tehuantepec, son quienes han asumido los nuevos liderazgos y papeles de poder dentro de las organizaciones de la sociedad civil.

"Debemos comprender que los *muxhes* se organizan con base en una división social del trabajo que no privilegia el hecho biológico como fundamento para la construcción del género. Ellos desempeñan un papel similar al de las mujeres, pero con aspectos particulares de su ser *muxhe*. Es decir, si bien desarrollan roles de género parecidos a los de las mujeres, también defienden su propia identidad de género", finaliza la investigadora. ●